



Siempre que una familia católica lo requiera, pueden celebrar juntos esta bendición, con objeto de bendecir a un enfermo o enfermos, como la antiquísima costumbre de la Iglesia exige, y que tiene su origen en la manera de obrar del mismo Cristo y de los apóstoles.

De acuerdo con el [Catecismo de la Iglesia Católica](#), la enfermedad puede conducir a la angustia, al repliegue sobre sí mismo, a veces incluso a la desesperación y a la rebelión contra Dios. Puede también hacer a la persona más madura, ayudarla a discernir en su vida lo que no es esencial para volverse hacia lo que lo es. Con mucha frecuencia, la enfermedad empuja a una búsqueda de Dios, un retorno a Él.

Oración de bendición para enfermos

Señor, Dios nuestro,
que enviaste al mundo a tu Hijo
para que sobrellevara nuestros sufrimientos
y aguantara nuestros dolores,
te pedimos por los enfermos de nuestra familia;
dales paciencia y fortaleza, reanima su esperanza;
que, con tu bendición, lleguen a superar la enfermedad
y, con tu ayuda, alcancen un completo restablecimiento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración para un enfermo

Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
que con tu bendición levantas y fortaleces
nuestra frágil condición,
mira con bondad a este(os) servidor(es) tuyo(s);
aparta de él(ellos) la enfermedad y devuélvele(s) la salud,
para que, agradecido(s), bendiga(n) tu santo nombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Un enfermo cristiano facilita la labor de los que lo aman y sabe agradecer las atenciones que recibe. Tomemos nuestra enfermedad como una oportunidad para

acercarnos más a Dios en la medida en que necesitamos no sólo la salud, sino el consuelo y el auxilio de Su gracia.